

LOS NUESTROS...

Para conocer de primera fuente lo que piensan, dicen y sienten nuestros autores, ilustradores y editores favoritos.



HÉCTOR HIDALGO

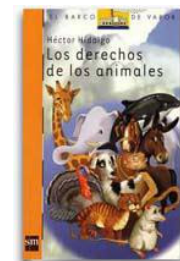
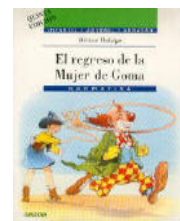
Bibliotecólogo, profesor de literatura infantil, editor, educador y escritor. Presidente del IBBY-Chile, 1998-1999. Ha publicado una serie de obras de corte narrativo y de poesía infantil, las que cubren temas de amplio espacio. Desde la recuperación de los grandes sueños y fantasías de los niños a la preocupación por los temas ambientalistas, la nostalgia, los personajes de las tradiciones. Su primer libro es "El Pino de la Colina" (1993), de tono ecológico. Entre su gran obra literaria está "La Mujer de Goma" (1993) que narra las peripecias de una mujer del circo, mezclando la realidad con la fantasía y "Los Gatos de Venecia" (1994), conjunto de diversos cuentos con el que obtuvo el Premio de Literatura Infantil del Consejo Nacional del Libro y la Lectura 1995.

“Me he divertido escribiendo tanto como los niños, pienso, lo hacen cuando leen.”

LOS NUESTROS...

Algunas de sus obras publicadas

- **El Pino de la Colina** (Ediciones SM 1993)
- **La Mujer de Goma** (Ediciones SM 1993)
- **Cuentos Mágicos del Sur del Mundo** (Arrayán Editores 1994)
- **Las Gatos de Venecia y otros Cuentos** (Editorial Zig-Zag 1994)
- **El regreso de la Mujer de Goma** (Arrayán Editores 1997)
- **Piratas del Internet** (Editorial Sarriá, Málaga, España 2001)
- **Calatayud** (Casa de Luz Ediciones 2002)
- **Receta para espantar la tristeza** (Ediciones SM 2003)
- **Los derechos de los animales** (Ediciones SM, 2007)
- **Los relojes de Ismael Cárdenas** (Editorial Norma 2007)



Premios

- 1992:** Mención Honrosa en el Concurso Cara y Sellos de la Ciudad, Metro-SECH (Sociedad de Escritores de Chile). Por el cuento *Celis*.
- 1995:** Primer Premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Por su obra *Los gatos de Venecia y otros cuentos*.

○ ¿Cómo fueron tus inicios como lector? ¿Cuáles fueron los libros que más te gustaron?

De niño fui un gran lector, gracias a un ambiente familiar de variadas lecturas. Mi familia está compuesta por siete hermanos, la mayoría mayores que yo, tanto hombres como mujeres. Todos muy lectores, también lo era mi padre. Por lo tanto, en mi casa circulaban muchas lecturas y de diversa índole. Yo las leía todas, con apetito insaciable. Debo agregar a lo de mi casa, las lecturas del colegio y de mis amigos.

Tuve libros predilectos, el que más me gustó siempre fue *Alicia en el país de las maravillas*. Todavía me asombra ese mundo de extrema fantasía y visión absurda. También leí con deleite los libros de piratas de Emilio Salgari, las aventuras viajeras y científicas de Julio Verne; los relatos históricos de Chile de Liborio Brieba y de Jorge Inostroza; las historias de misterio y terror de Poe y Drácula, y un autor muy querido por su ternura y fantasía: Hernán del Solar. También me emocioné profundamente con el libro *Corazón* de Edmundo de Amicis, y disfruté de una gran cantidad de revistas de divulgación, cómics y cine.

○ **¿Podrías contarnos cómo llegaste al mundo de la literatura infantil?**

Siempre quise ser escritor y creo que comencé a escribir desde que era muy niño. Tal vez desde los diez años. Nunca dejé de hacerlo. En mis primeros años de “escritor secreto” jamás pensé que escribiría para los niños. Los escritos para los niños comenzaron cuando les inventé historias a mis hijos y después cuando les leía a los lectores infantiles en la biblioteca donde trabajé por muchos años. De pronto, las historias que inventé tuvieron una recepción muy positiva, más allá de lo que se entretenían mis hijos y me di cuenta que “tenía dedos para tocar el piano”. Empecé a desarrollar una suerte de complicidad con lectores pequeños, mis historias brotaban con mucha espontaneidad y sorpresa, fantasía y abundante naturaleza y animales, lo que les gustó a los niños. Y no paré. Me he divertido escribiendo tanto como los niños, pienso, lo hacen cuando leen.

○ **¿De qué forma ha influido en tu trabajo literario el hecho de ser bibliotecólogo?**

Jamás olvidaré el apoyo espontáneo y entusiasta de los niños lectores al recibir mis primeros cuentos. Yo fui bibliotecario escolar por muchos años. Trabajé atendiendo a muchos niños, desarrollé una labor de difusión de la literatura y la lectura, dando a conocer a muchos autores; entre medio, casi con timidez iban apareciendo mis propias historias. La Bibliotecología avivó mi interés en escribir al poder relacionarme con lectores infantiles y compartir tantos sueños y fantasías con ellos.

○ **¿Cuál sería, según tu experiencia, la mayor diferencia entre la literatura infantil y la literatura para adultos?**

La mayor diferencia está en la libertad con que se enfrenta el lector, tanto en la literatura infantil como la literatura para adultos. Una literatura para los adultos goza de plena libertad frente al lector. Este lector se enfrenta a ella con toda la libertad del mundo. Con la mayor autonomía en cuanto a lenguaje, temáticas o intereses. En cambio, aunque la literatura para los niños también debería expresarse con el valor de la libertad, inevitablemente, hay ciertas limitaciones en la creación de literatura infantil. Por ejemplo, existe un nivel de lenguaje que debe adecuarse a su comprensión, temáticas, estructuración de relatos dedicados especialmente a los intereses de los niños; una situación valórica, dimensionada tanto en los personajes como en la temática misma.

○ **En muchas de tus obras, surgen preocupaciones por la flora y fauna. ¿Por qué decidiste incorporar estas temáticas a tus libros?**

El interés por la flora y la fauna tiene que ver con mi propia formación. Soy una persona que nació en provincia (San Fernando), donde abunda el mundo natural. Desde niño me gustó establecer este contacto, también con los animales. En mis escritos abundan los animales y no sólo los chilenos, también otros de diversos lugares del mundo. Libros como *La pajarera de Samuel Encino*; *La laguna de los coipos*; *Un zorzal llamó a la ventana*; *El pino de la colina*; *Cuentos mágicos del sur del mundo*; *El piano de Neruda*; *Los derechos de los animales*, están señalando esta predilección por la diversidad de la flora y la fauna, integrada no sólo como escenario, paisaje del relato, sino también como personajes y propuesta de defensa y cuidado. Así los árboles

piensan y sienten, los animales hablan, juegan, sueñan, sufren y disfrutan de aventuras singulares o se relacionan bien o mal con los seres humanos.

○ Muchos de tus libros hacen especial énfasis en describir los paisajes y ciudades de Chile. ¿Qué lugar ocupa Chile dentro de tu trabajo creativo?

Una de las temáticas que abordo en mis escritos es la naturaleza, el encuentro de la naturaleza y los personajes, y esta naturaleza que es la nuestra. Es el paisaje de Chile, la variedad de la naturaleza del país: un espacio que incluyo en el desarrollo de las historias. Pero no genera, pienso, una actitud de localismo excesivo, sino una condición de pertenencia y de resolución de vivir en espacios reconocibles, pero con una mirada de universalidad.

Un diálogo pendiente, por ejemplo, es un libro que recorre ciertas regiones del país para plantear una problemática crítica en la relación del ser humano con la naturaleza; *Cuantos mágicos del sur del mundo*, se centra en historias mágicas del sur del país; *Calatayud*, si bien está situado en Santiago, también hace referencia a Chiloé (a magos chilotes).

Sin embargo, algunos libros que he escrito también abarcan otras temáticas que me interesan, por ejemplo, la vida familiar. En muchos libros aparece este tema aunque se exprese en un espacio muy fantasioso: *El ovillo de lana*, *Calatayud*, *Los cuentos de la ciudad dormida*; *la Mujer de Goma* y *El regreso de la Mujer de Goma*. O la soledad de los niños ante los seres diferentes: *La Mujer de Goma*; *Los guantes del rey Joaquín*.

○ ¿Cuál crees que es el perfil de los niños lectores de hoy en día?

Los niños de hoy tienen una amplia gama de lecturas. Muchas de ellas están influidas por los medios de comunicación y la cultura de masas. Por ejemplo, libros que se han transformado en películas (*El señor de los anillos*, *Las crónicas de Narnia*, la serie de *Harry Potter*) han acercado a los niños a aquellos libros de origen; por otra parte, algunos niños empezaron por los libros, estimulados por las campañas exitosas de estos libros y después se pasaron al cine.

Otra vertiente de lecturas es proporcionada por las sugerencias de la lectura escolar que a ellos se les propone y que a veces se les impone. En algunas oportunidades se hacen descubrimientos a partir de estos libros propuestos por la escuela.

Sin embargo, otros niños hacen sus propios descubrimientos, especialmente, en sus bibliotecas, o por los libros del hogar, que les llegan por regalos o, simplemente, ya están en las casas.

Entre las temáticas que podrían colaborar para configurar su perfil surge esta variedad de lecturas que les llega o descubren. Entonces, les gustan los libros de fantasía, aventuras, animales, misterio, humor, personajes pares o similares a ellos. Aunque muchos de estos gustos se relacionan necesariamente por sus edades. Pienso que ya no leen tanto los cuentos de hadas o los autores históricamente clásicos como creadores de libros para los niños, salvo que lo hagan por indicación escolar.